

Dialéctica y sonata

Analogía del ritmo del proceso social

Lic. Edgar Alfredo Reyes Espinoza¹

Dr. Leif Korsbaek²

Resumen

En esta ponencia se hablara sobre un modelo metafórico a partir de lo que en música se conoce como la estructura de la sonata y su empleo para dar cuenta del conflicto entre dos grupos sociales y su aplicación a diferentes contextos culturales. Retomando la idea de metáfora del antropólogo Claude Levi-Strauss por ser él quien ha aplicado este tipo de modelos para el estudio de los fenómenos sociales, y la idea de dialéctica de las clases sociales del sociólogo Alain Touraine. Si bien en la antropología ha habido trabajos que han estudiado la música como hecho, poco es lo que se ha realizado sobre la música como modelo de investigación, y menos aun lo que se ha trabajado en relación a las estructuras musicales como forma metafórica de los cambios estructurales por el conflicto social, de esto ultimo trata la presente ponencia.

Palabras clave: Metáfora, música, conflicto, sociedad, ritmo, proceso

¹ Licenciado en Antropología Social por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Becario del museo Universum en el periodo de agosto del 2011 a julio del 2012 y becario del Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, en el proyecto *Arquitectura sustentable, teóricos, técnicos, usuarios, ¿moda o cambio cultural? México*, bajo la responsabilidad de la Dra., Graciela de Garay Arellano durante el periodo del 1 de febrero al 31 de julio del año 2013.

² Antropólogo social de la Universidad de Copenhague, Dinamarca, doctor en ciencias antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, profesor-investigador del postgrado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH-INAH), México D. F. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

I

A grandes rasgos se puede decir que en la antropología hay dos formas de percibir el estudio de las estructuras sociales: por un lado esta el paradigma estructuralista (de Claude Lévi-Strauss), que observa a las sociedades como un conjunto de formas y procesos invariables, es decir, en los que no suceden grandes cambios que puedan modificar la estructura de una sociedad; por otro lado se encuentra la propuesta dinamista, perspectiva que señala que todo sistema social se transforma debido tanto a una dinámica en el interior de la sociedad, como a una dinámica externa en relación con otras sociedades.

Separándose de la propuesta analítica de estructura de Lévi-Strauss, pero conservando la idea de metáfora musical del antropólogo francés, se observa el estudio de las relaciones estructurales desde la perspectiva de la sociología dinámica (Touraine), en tanto que la forma estructural del conflicto, entendida a la manera de Max Gluckman, como *“las oposiciones causadas por la estructura misma de la organización social”* (Gluckman, 1978: 138), se asemeja a las oposiciones de dos temas (musicales) de una sonata, debido a que hay similitud entre las constantes y el cambio de lugar que sufren los actores sociales.

Retomado la idea de Lévi-Strauss, Edmund Leach explica en el libro *Cultura y comunicación* que *“En música, los elementos de la melodía (las notas y las frases individuales tocadas sucesivamente) se enlazan por metonimia; las relaciones de armonía que permiten la transposición de una frase melódica de un instrumento a otro son relaciones de metáfora”* (Leach, 1981: 59). Es decir que los acontecimientos presentados en sucesión están asociados por metonimia, son cadenas sintagmáticas, estos acontecimientos a su vez pueden ser fragmentados por episodios contenedores de información, lo que da como resultado que las cadenas sintagmáticas se transformen en <<asociación paradigmática>>.

Tomando en cuenta lo expuesto por Leach observamos que la sonata es la estructura de una forma sonora, y como tal su diseño depende de una lógica que une los diferentes

sonidos en cadenas sintagmáticas (melodías) y relaciones asociativas (Armonías) para determinar la estructura en líneas verticales y horizontales respectivamente, por lo tanto la *forma sonora* presenta un carácter de sistema.

Con respecto a lo anterior, la forma sonata o allegro-sonata que interesa a este trabajo, es la del sistema de ideas musicales de uno de los movimientos de una sonata (o sinfonía), es decir, en palabras de Aaron Copland “*un tipo determinado de estructura musical que se encuentra generalmente en el primer tiempo, y a menudo también en el último, de una sonata*” (Copland, 1955: 137). Por lo tanto un movimiento de un tipo determinado de estructura de toda una obra musical, un esquema organizado de una manera binaria–triptita, es decir de la siguiente apariencia:

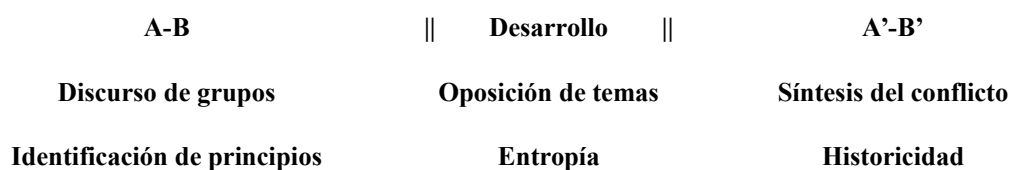


Es binaria porque contrapone dos ideas principales durante la obra total, y tripartita porque hay tres segmentos o temporalidades diferentes pero complementarias, en donde la obra va desarrollando su propio curso a través de las ideas melódicas que van formando los temas principales.

El primer movimiento (A-B) se caracteriza por la exposición de un tema denominado “A”, el que es secundado por otro titulado “B” a través de un fragmento llamado puente (-) que puede contener características del tema “A”, o del “B” o de ambos. Una vez elaborada la exposición se deriva al desarrollo, que es el momento de mayor tensión rítmica y melódica y de mayor inestabilidad. En esta segunda parte de la forma allegro-sonata los temas tratan de colocarse uno sobre el otro, produciendo un diálogo competitivo musical. Por último, después del clímax del desarrollo, que es donde se percibe mayor tensión, se reexpone una síntesis de los temas A y B, pero con un cambio de tonalidades (el establecimiento del orden jerárquico y movimiento conjunto de una relación predeterminada, la organización jerárquica de las relaciones que forman una armonía).

De esta manera las partes de la forma sonata (exposición, desarrollo, reexposición) serían a grandes rasgos fases de un *Sistema de Acción Histórica*³ (Touraine), o bloques espacio-tiempo donde los grupos marcan su distancia a través de formas de expresión, para mostrar una relación del territorio con ciertas actividades y normas culturales, es decir sincronismos dentro de un diacronismo. Esto es lo que se realiza en la tesis “El arte del poder”, a partir de una perspectiva metafórica se desarrolla un modelo de investigación para dar cuenta de las circunstancias históricas, psicológicas y sociológicas dentro del conflicto entre dos comunidades del municipio de Yecapixtla, Morelos, con la estructura de la sonata, y resolver ¿Qué tan válido es generar un modelo de análisis para el estudio del conflicto social a partir de una metáfora musical?

En dicho estudio se muestra el proceso de discusión y conformación de un ordenamiento de las conductas y acciones aceptables o rechazables de un individuo dentro de un grupo en relación con otros grupos y el territorio, proponiendo un estudio dialéctico próximo al modelo del Sistema de Acción Histórica de Touraine. Estableciendo, no solo una relación entre antagónicos, como lo postula el sociólogo Ángel Quintero en el libro *Salsa, sabor y control*, sino el cambio de relación entre los antagónicos que ocurre en un proceso que pasa por tres fases de “transformación paradigmática” (Leach), que inicia con una exposición o idea inicial que es también la partida del movimiento; un desarrollo que es una negación u oposición al primer momento; y una reexposición que tiene que ver con una resolución que lleva al sistema más allá de sí mismo y que por lo tanto la opone a sí mismo, mostrando el ritmo del fenómeno social. Como se muestra en el siguiente esquema:



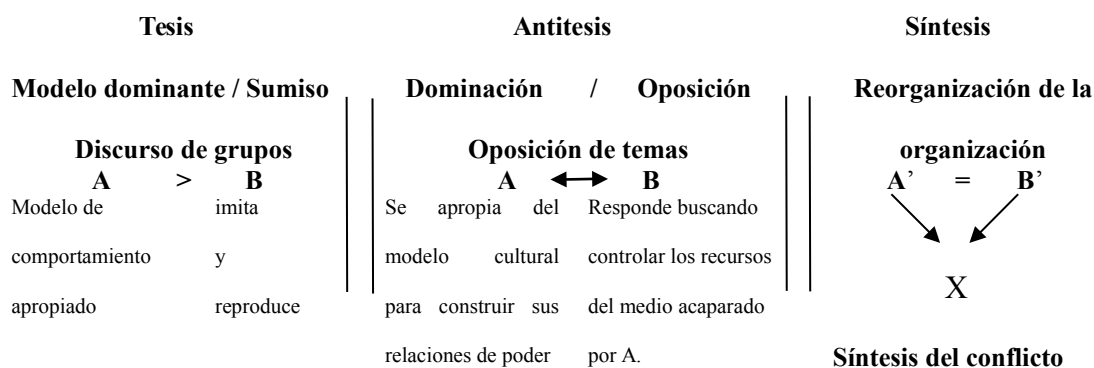
³ Para una mayor profundidad del tema consultar, cf. Touraine. *Producción de la sociedad*, IIS, UNAM, Instituto francés de América latina, 1995.

Los intereses producen conflictos por el control de los elementos del ambiente que interesa a los participantes, identifica a los miembros de una sociedad con los procesos de la sociedad, de ahí el interés por la apropiación de un espacio. De este esquema se va a entender a “A” y “B” como los actores sociales que se diferencian en relación a la apropiación y la fragmentación de un espacio determinado, en donde ambas comunidades (o facciones) coexisten, es decir la comunidad A y la comunidad B en relación con las fronteras entre ambas comunidades. Según Deleuze y Guattari el territorio engloba en su expresión rítmica: motivos y contrapuntos; refieren que el territorio “*es en primer lugar la distancia crítica entre dos seres de la misma especie: marcar sus distancias*” (Deleuze y Guattari 325), esta *distancia crítica* a su vez es un ritmo, porque implica el “*paso transcodificado de un medio a otro, comunicación de medios* [motivos y circunstancias por ejemplo], *coordinación de medios*” (Deleuze y Guattari 320). Generando acciones y discursos que expresan su interés de apropiación y ponen a prueba su poder en un conflicto social por la tenencia del control de tal espacio, contrastando los motivos de cada comunidad, creando así una frontera con respecto a la otra comunidad a partir de sus necesidades e intereses, por lo tanto, el territorio se encuentra marcado cualitativamente con ciertos índices que refieren a componentes del medio (un bloque espacio-tiempo), por lo tanto consiste en la expresividad de marcas de expresión, la marca cualitativa de un grupo.

Proceso que es de un ritmo comparable a la estructura ternaria del primer movimiento de la sinfonía, no solo por la tensión entre opuestos sino como un inmenso contrapunto de ritmo binario porque opone la ideología de dos grupos (o facciones) que marcan cierto territorio en un espacio compartido por ambos; y tripartito porque hay tres segmentos o temporalidades diferentes pero complementarias: una idea inicial, una idea contraria y una idea superior (o retrograda). En donde la obra de la sociedad va desarrollando su propio curso

a través de las ideas que se van formando en cada temporalidad, en cada bloque espacio-tiempo.

La sonata representa, como ya lo he expresado arriba, un dialogo instrumental entre dos temas que producen a lo largo de la obra una tesis, una *negación o antítesis* y una resolución en una negación de la negación de la tesis entre dos temas que van hacia un mismo fin. Esto sería una naturaleza dialéctica a través de la cual he observado como se manifiestan los antagonismos sociales y generan las bases ideológicas que a su vez crean la transformación de ideas, para posibilitar una variación a las estructuras sociales. En este sentido el esquema de la sonata como metáfora del conflicto, queda estructurado de este modo:



II

En el proceso del estudio de la cultura, la antropología ha dejado registro monográfico de los procesos humanos, de las costumbres, de los valores, en fin del modo de vida de las diversas comunidades sociales. La antropología también ha creado y desarrollado corrientes teóricas que han producido modelos y esquemas de estudio que explique y de cuenta de esas formas de esas comunidades. Al principio de la ponencia se mencionaron las obsesiones musicales de Lévi-Strauss, y quisiéramos terminar con unos breves comentarios a título de relaciones exteriores de todo el asunto político y antropológico.

Tal vez no es justo tratar la antropología política como algo tan separado de otras especialidades antropológicas, como por ejemplo la antropología económica; podemos seguir la pista de Abner Cohen que distingue dos grandes campos de la antropología: por un lado, la antropología simbólica y por otro lado la antropología política que abarca también a la antropología económica y la ecología; según nosotros sería más bien una distinción entre una antropología de lo consciente y otra antropología de lo inconsciente.

La tragedia de la antropología política, que supuestamente nació en 1940, con la publicación de *Sistemas Políticos Africanos* (lo que es, por cierto una exageración, nació antes) Se ha mencionado en otro contexto que la antropología política, nacida en el seno de la antropología social británica (las palabras “poder” y “política” ni siquiera se mencionan en la antropología cultural de Boas y Kroeber, y menos en Ruth Benedict), se dedica casi por completo a cuestiones relacionadas con lo consciente, excluyendo lo que es el territorio de la antropología cultural norteamericana, “cultura y personalidad”, lo inconsciente – y de la música.

Si regresamos a tiempos bastante pasados, y acercándonos a algo que todo el mundo está buscando hoy en la antropología, el concepto de “proceso” (con inspiración en el pensamiento de Max Gluckman, heredado y desarrollado posteriormente por Victor Turner), que empezó el filósofo británico Alfred North Whitehead, que en 1910-12 había publicado, junto con Bertrand Russell “*Principia Mathematica*”, había llegado a desarrollar ideas nuevas acerca de qué es el proceso: “hemos de examinar, en primer lugar, la noción de proceso. La comprensión de esta noción requiere un análisis de la imbricación de datos, formas, transiciones y resultados. Existe un ritmo del proceso mediante el cual la creación produce pulsaciones naturales y cada pulsación forma una unidad natural de hecho histórico. De este modo, podemos discernir en la infinitud del universo concatenando unidades de hecho. Si el proceso es fundamental para la realidad, todo hecho individual último debe ser discernible

como un proceso. La descripción newtoniana de la materia abstrae la materia del tiempo. Concibe la materia “en un instante”. Lo mismo ocurre a la descripción cartesiana. Si el proceso es fundamental, tal abstracción es errónea” (A. N. Whitehead: “Modos de Pensamiento”, Buenos Aires, Losada, org. en inglés en 1938).

Encontramos también el interés por el ritmo en otros contextos. Bronislaw Malinowski había terminado su doctorado en ciencias naturales en la Universidad de Cracovia en 1908, pero por varias razones decidió dedicarse a la filosofía y la antropología, por lo que se trasladó a Leipzig, donde estudió con Wilhelm Wundt y Karl Bücher, este último un precursor de la antropología económica que se interesaba mucho por el ritmo. En el primer artículo científico que presentó Malinowski en 1912 critica a su protector británico Frazer y analiza “el aspecto económico del ritual de intichiuma” entre los aborígenes australianos, y en este análisis hace repetidas referencias a la cuestión del ritmo como fundamento y origen del trabajo y la economía, de donde vale la pena citar un trozo: “Si revisamos los comentarios acerca de este problema que han sido recogidos por Bücher y Ferrero, vemos que actos psicológicos tales como autocontrol, atención y esfuerzo mental le son particularmente difíciles al salvaje. En todos los casos en los cuales aguanta una extenuación prolongada, como en la guerra, la danza. La caza y algunos logros altamente especializados y técnicamente elaborados, se pueden señalar ciertos elementos como juego, excitación, intoxicación y ritmo – elementos que actúan como estímulos y superceden o bien hacen innecesario el esfuerzo libre y voluntario⁴.

Podemos estar de acuerdo acerca de una definición preliminar y llamar “actividad económica” aquello que posea la calidad que se requiere en empresas económicas civilizadas (tal como ha sido mencionado anteriormente): es decir, actividades que son socialmente

⁴ Para una declaración completa al respecto, cf. Ferrero, “Les formes primitives du travail” en *Rev. Scient.* 4e série, Tome V, 1896, pp. 311ff. Karl Bücher, *Arbeit und Rhythmus* (Leipzig: Teubner, 1899). Especialmente el primer capítulo en *Arbeit und Rhythmus e Industrial Evolution* (véase la nota 6 arriba) los primeros dos capítulos. Estos dos autores han presentado el problema del trabajo primitivo y su evolución. Los resultados sumamente valiosos logrados, especialmente por el profesor Bücher (Ferrero escribió solamente un breve artículo acerca del problema) muestra mejor que nada la importancia de esta problemática.

organizadas y colectivas, continuas, regulares y periódicas, que se llevan a cabo no como resultado de un capricho momentáneo o algún impulso inmediato, sino con premeditación de acuerdo a un plan sistemático y con la necesaria conciencia de su objetivo.

Una inspección detenida de esos hechos nos ha mostrado que las actividades llevadas a cabo en las ceremonias *intichiuma* son el resultado de una actividad *colectiva* y organizada. Son hasta cierto grado *regulares* y *periódicas* y relacionadas con las estaciones. Se llevan a cabo con un *objetivo definido*, con el fin de incrementar el animal o la planta totémico. En algunos casos hasta se aplica a ciertos fines inmediatos. Por lo general, el trabajo que se ejecuta en esas ceremonias es de una *considerable cantidad*, está hecho *con plena apreciación de su importancia*, con mucho cuidado y atención, y lo acompañan el aguante, el sufrimiento y la privación. Si consideramos todos esos factores juntos, podemos decir que el trabajo ejecutado en esas ceremonias involucra autocontrol, premeditación, atención, esfuerzo libre de voluntad y organización social, por lo que es, de acuerdo a nuestra definición, más económico que otras formas de trabajo que encontramos en las tribus que llevan a cabo esas ceremonias.

Ahora, como ya se señaló anteriormente, cuando encontramos que los salvajes ejecutaron alguna cantidad considerable de trabajo, o hacen un trabajo que tenga un notable resultado material – aunque no necesariamente económico en nuestro sentido de la palabra – en todos esos casos actúa bajo la influencia inmediata de algún intenso estímulo mental que lo obliga a hacer una forma de trabajo que le es normalmente repugnante a su naturaleza⁵”. El trozo es de la traducción de “Los aspectos económicos de las ceremonias *intichiuma*” de Bronislaw Malinowski, publicado en *Festskrift tillegnad Edward Westermarck i Anledning av*

⁵ El profesor Bücher ha mostrado en su obra *Labour and Rhythm* que el ritmo es un importante incentivo al trabajo. Ha alcanzado resultados de una *alta importancia teórica* para la economía y la sociología. El mismo autor señala que donde se trata de trabajo muy pesado y agotador en la producción de elaborados ornamentos, el placer inmediato del adorno actúa como un incentivo al trabajo, por lo que los salvajes producen objetos de adorno más que objetos de una utilidad puramente práctica. Ferrero nos ofrece un análisis de los procesos mentales que les subyacen a actividades tales como la caza, la guerra, la danza, etc.

hans Femtiaarsdag den 20 November, Helsingfors, Simelli, 1912: 81-108; traducción de Leif Korsbaek, en prensa en Medellín, Colombia.

III

El esquema de la forma sonata aquí presentado, es solo una técnica que trata de adecuarse a la descripción y el análisis de los procesos humanos, en este caso al indagar sobre los conceptos científicos para el estudio de *las oposiciones causadas por la estructura misma de la organización social*, tal vez valdría la pena partir de la obsesión levi-straussiana por la música y combinar el ritmo, lo inconsciente, la economía y la política, creando una etnografía algo diferente. Partiendo del hecho de que el proceso es fundamental para la realidad, y que todo hecho individual último debe ser discernible como un proceso, del mismo modo entendiendo que todo proceso contiene un ritmo mediante el cual la creación produce pulsaciones naturales y cada pulsación forma una unidad natural de hecho histórico.

El modelo orquestal aquí presentado, desde su categoría de *transposición paradigmática* tiene este sentido, mostrar para un mejor análisis de los bloques espacio-tiempo de la realidad un ritmo, por lo tanto la sonata es un sistema dialéctico que puede ser utilizado para el análisis científico de una sociedad, tal sistema abarca el conjunto de los discursos identitarios y legitimadores de las prácticas (en relación con el territorio) concientes o inconcientes de una sociedad.

Bibliografía

Copland, Aaron, 1955, *Cómo escuchar música*, México D.F., Fondo de Cultura Económica.

Ferrero, 1896, “Les formes primitives du travail”, en *Rev. Scient.* 4e série, Tome V, pp. 311ff.

Karl Bücher, *Arbeit und Rythmus*.

Leach, Edmund, 1985, *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los signos*, Madrid, Siglo XXI.

Gluckman, Max, 1978, *Política, derecho y ritual en la sociedad tribal*. Madrid, Akal editor.

Touraine, A, 1995. *Producción de la sociedad*, IIS, UNAM, Instituto Francés de América latina.

Deleuze y Guattari, 2002, “1837 – del ritornello”, en *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. PRE-TEXTOS, Valencia 524 pp.

Quintero, Ángel, 2005, *Salsa sabor y control. Sociología de la música tropical*, México D.F., Siglo XXI Editores.

Whitehead, Alfred North: “Modos de Pensamiento”, Buenos Aires, Losada, org. en inglés en 1938